

HACE CIEN AÑOS

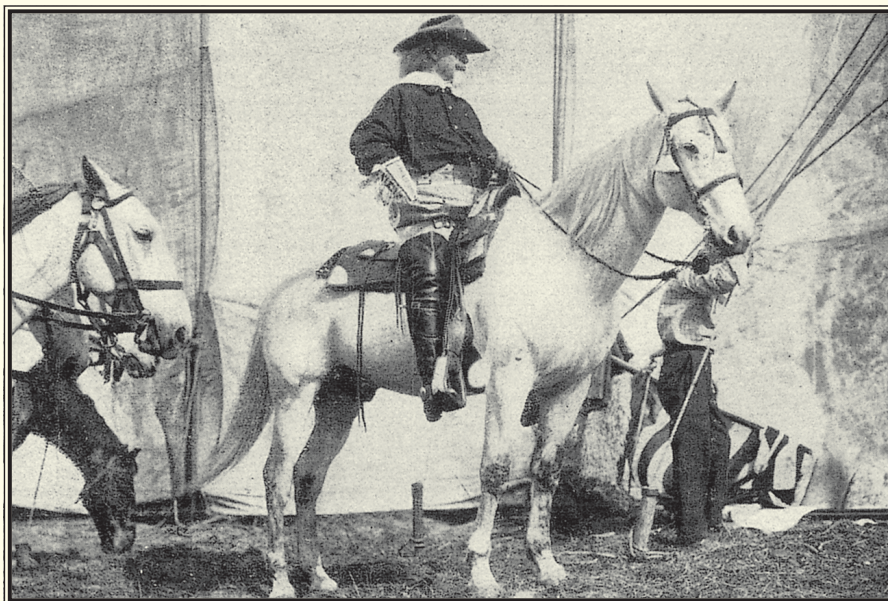
Con todos ustedes... ¡el circo de Búffalo Bill!

En su número 1.617, correspondiente al 16 de diciembre de 1912, recogía "La Ilustración Artística" un completísimo reportaje, que ocupaba casi dos páginas, sobre el circo americano ambulante. "La organización, el modo de ser, la vida en una palabra, de un circo americano ambulante, no se parecen en nada absolutamente a la vida, al modo de ser, a la organización de un circo ambulante europeo".

El semanario relataba, con todo lujo de detalles, el complejo sistema de transporte, montaje y desmontaje del circo, cuya estrella principal era el famoso Coronel Cody, Búffalo Bill, "a quien no hay nadie que no conozca, por lo menos de nombre".

El convoy del circo estaba compuesto por 100 vagones "que arrastrados por varias locomotoras, ofrecen aparentemente el aspecto de un inmenso tren de mercancías (...) Apenas llegado el convoy, con la rapidez que es peculiar de los norteamericanos comienza la descarga de los hombres, de los animales y de los múltiples y variados objetos que constituyen un circo de esta clase".

El protagonista del espectáculo, Búffalo Bill, estaba acompañado por "numeroso indios que reproducen la vida de sus aldeas; cowboys



que ejecutan los más arriesgados ejercicios ecuestres y demuestran su habilidad en el lanzamiento del lazo, y otros muchos artistas, todos ellos notables en distintas especialidades.

¡Cien vagones! Eso sí que era un circo. Pero hoy resulta inimaginable; y, seguramente, el nombre de Búffalo Bill le dice poco o nada a nuestros niños. Hoy, las grandes estrellas son otras.

Pero el circo, como espectáculo no ha muerto. Cambia y se moderniza constantemente; pero no morirá nunca.

Santana Fuentes



En la parte superior, el coronel Cody, director del circo. Sobre estas líneas, un indio de la compañía. A la izquierda hombres sobre zancos anunciando la función.